

Manuel Capdevila

SEPTIMANIA, 23

Teléfono 7 8 6 8 9

BARCELONA (6)

Barcelona, 7 enero 1943

G-V 331

Sr. D. Guillermo Fernandez Shaw

M a d r i d

Mi distinguido amigo:

Ayer recibí su att. del 2 cte., acompañando la esperada copia de "El pretendiente burlado", y me apresuro a ponerlo en su conocimiento, para su tranquilidad.

Huelga decirle que me lo leí inmediatamente. Y le añadiré que me lo leí dos veces consecutivas. Y puesto que Vd. ha sido tan condescendiente conmigo, concediéndome una inmerecida beligerancia en esta cuestión e interesándose por conocer mi opinión, le diré sin más preámbulos que para mi gusto la obra es acertadísima en su desarrollo y en su texto, que responde exactamente a lo que yo esperaba, y que estoy convencido de que puede servir de base a una estupenda ópera cómica de tipo bufo. Desde luego, no me ha extrañado nada que haya Vd. resuelto tan bien este asunto, pues por algo está Vd. colocado donde está, y muy merecidamente.

Para dar a Vd. la mayor sensación de sinceridad en esta opinión mía de admiración total a su obra, me voy a permitir señalarle un pequeñísimo reparo de un insignificante detalle, que es el único que me sugiere una lectura hecha con "mala intención", o sea con ganas de encontrarle "peros" a la obra. Se trata de un detalle de desarrollo, y es el siguiente: ¿es lógico que después de la broma pesada que Fernando ^{le gusta} a Rebollar metiéndole en casa del médico "como si fuera la suya propia", el último esté después tan poco molestado con el primero que siga obedeciendo a sus inspiraciones? ¿No debería costarle a Fernando un poco más de "reconquistar" al otro en su primer encuentro del 2º acto?

O, contrariamente, ¿no convendría que el pretexto para meter a Rebollar

en casa del médico fuera un engaño menos flagrante que el citado, para evitar dicho enfado consiguiente?... Perdone Vd. que me atreva a hacer tal sugerencia, y si me dice Vd. que está bien así, y que tengo un exceso de preocupaciones, le diré que es muy probable que tenga Vd. razón, y asunto concluído. Pero puesto que Vd. ha querido darme vela en este entierro, yo creo que modificando un par de versos en el momento en que Fernando introduce a Rebollar en casa del médico, o sea, suprimiendo el engaño directo, la cosa quedaría más lógica. Si le dice, p.e., que es la casa de un amigo y que le espere ahí, podrá después quejarse de sus amigos, pero nó del propio Fernando, por haberle engañado.

Espero que me habré hecho comprender y me gustaría conocer su punto de vista ante mi sugerencia, que le repito que me he atrevido a hacérsela, como demostración de sinceridad y para que crea que la obra, toda, me gusta absolutamente, puesto que el detalle apuntado, no es nada.

En este momento Toldrá está en Bilbao, dirigiendo unos conciertos. En cuanto regrese se la entregará y veremos qué dice, que espero sea mucho y bueno, pues yo creo que responde a lo que él quería y esperaba, salvando las cuestiones de detalle que surjan en el curso del trabajo del músico, como acostumbra a suceder.

No me resta sino reiterarle mi admiración por su obra, agradecerle sus buenos deseos para el año iniciado, y corresponder a los mismos augurándole toda clase de éxitos y prosperidades.

Póngame a los piés de su señora y reciba los más cordiales saludos de su afectísimo amigo y admirador

